

**Guion de oración de Cáritas para la Comunidad Parroquial**

---

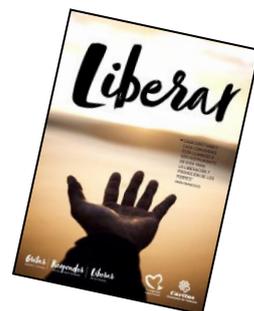
***Orar para que el ESPÍRITU  
anime nuestra CARIDAD***

**Ambientación del lugar**

*Presidirá la oración una mesa con un icono de Jesús, con muchas velas apagadas a su alrededor y por el suelo (tantas velas como personas se prevea que van a participar. Al lado de la mesa con el icono estará el Cirio Pascual encendido.*

*Al pie de la mesa, se pondrá el cartel del tercer momento de la Campaña de Cáritas para el Día de Caridad.*

*Se entregará a cada participante la hoja fotocopiada con los textos que hay al final de este guion.*



**DESARROLLO de la ORACIÓN**

---

*(Lector 1:)*

Bienvenidos a este espacio de oración que animamos desde Cáritas. En la lectura del Evangelio del Día de Caridad, Jesús pide a sus discípulos que den de comer a la multitud de gente que ha ido a escucharle. Sus discípulos solo tienen 5 panes y 2 peces, pero lo poco que tienen, cuando lo ponen en manos de Jesús...se obra el milagro. Jesús nos dice lo mismo que a ellos: "Dadles vosotros de comer". Quiere que hoy demos de comer a tantos hambrientos de Justicia, de Dignidad, de Amor verdadero, de Paz, de Esperanza. Pero para ello necesitamos llenarnos de su Espíritu y ponernos en sus manos.

La oración que ahora vamos a hacer será un momento para dejar que el Espíritu Santo anime, aliente, y haga arder nuestra Caridad, nuestro compromiso solidario y fraterno con el prójimo herido.

Hacemos silencio interior, y tomamos conciencia de que estamos en presencia de Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espíritu Santo. Respiramos hondo ahora varias veces, como si quisiéramos que el Dios que nos envuelve y acompaña en todo momento, nos llene por dentro en cada respiración. Dejamos unos minutos para hacerlo y después se nos proclamará el Evangelio.

*(Lector 2 lee el Evangelio de Juan 20,19-23)*

*(Tras su lectura, el lector 1 dirá:)*

Después de escuchar el Evangelio, dedicaremos un tiempo para tomar conciencia de que somos enviados por Jesús para continuar su misión, y para ello nos infunde su Espíritu.

Dejamos nuestras manos reposar sobre las piernas, con las palmas hacia arriba, y las miramos como si ellas llevaran, simbólicamente, todas las riquezas que contiene nuestra persona: nuestras capacidades, talentos, habilidades, nuestro tiempo... Son nuestros cinco panes y dos peces para dar de comer a tanta gente.

Os invito a que interiormente pongáis lo que contienen simbólicamente vuestras manos, en manos de Jesús, para que sea su Espíritu quien haga fructificar lo que hay en ellas para bien de los demás. Haced un acto de entrega a él.

Mientras estáis haciendo este momento de oración de interiorización, el que quiera, podrá levantarse, coger una vela apagada de las que hay en el suelo, encenderla del Cirio Pascual, y volverla a dejar donde estaba pero ahora encendida. Con eso simbolizará su acto de entrega, con el que quiere dejarse inundar por el Espíritu para que anime y aliente su Caridad, para que su compromiso solidario ilumine de Esperanza el mundo donde vivimos.

*(Se deja música de fondo)*

*(Pasados unos 10-12 minutos, cuando ya nadie quede por encender su vela, el lector 1 dirá:)*

Leemos a dos coros, la oración 2 titulada “**Envíanos tu Espíritu**”. Después dejaremos un tiempo para releerlo y meditarlo con calma. Durante este tiempo de silencio y oración, el que quiera, podrá decir en voz alta aquella frase del texto que más le haya calado.

*(Se deja música de fondo)*

*(Pasados unos 10-12 minutos, cuando ya nadie quede por decir su frase, el lector 1 dirá:)*

Leemos a dos coros, la oración 3 titulada “**Señor Jesús, Liberador y Salvador**”. Después dejaremos un tiempo largo para releerlo y meditarlo con calma.

*(Pasados unos 10-12 minutos, el lector 1 dirá:)*

Leemos a dos coros, la oración 4 titulada “**Oración de Cáritas**”. Después dejaremos un tiempo para releerla e interiorizarla.

*(Se deja música de fondo)*

*(Pasados unos 6-8 minutos, el lector 1 dirá:)*

- En estos momentos, si alguien quiere hacer una petición, o compartir algo de lo vivido en este espacio de oración, ahora es el momento de hacerlo.
- Para terminar vamos a rezar juntos, cogidos de la mano, la oración que Jesús nos enseñó, y después de rezarla nos daremos un abrazo de paz: Padre nuestro...

# Orar para que el ESPÍRITU ANIME nuestra CARIDAD



## 1. Juan 20, 19-23

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: "Paz a vosotros". Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. Y, dicho esto, sopló su aliento sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo.

## 2. Envíanos tu Espíritu



Señor Jesús, envía tu Espíritu  
y abre nuestro corazón al sufrimiento del ser humano,  
al gemido y el dolor hecho cruz, hecho muerte,  
hecho sangre, hecho grito.  
Haznos descubrir que la vida es don, entrega,  
gratuidad, escucha, misericordia, alabanza, servicio;  
lucha y contemplación, todo en uno.

Que tu Espíritu, Señor,  
sea derramado sobre nosotros  
y nos marque, nos unja, nos haga tuyos.  
Habítanos porque sin ti  
no podemos nada.  
Danos un corazón humilde,  
capaz de acompañar al prójimo herido,  
al vulnerable, al frágil, al excluido, al olvidado.

Danos la paz de un corazón  
que experimente tu misericordia,  
y rompa el cerco de nuestros egoísmos.  
Derrama tu Espíritu en nuestras manos,  
envía tu fuego a nuestros corazones,  
para que seamos defensores de la justicia,  
comprometidos con los Derechos Humanos,  
constructores de fraternidad, creadores de espacios humanizadores,  
acogedores, rehabilitadores, dignificadores.

Es hora de ir anunciando la Buena Nueva,  
de ser Testigos del Amor encarnado en el mundo,  
de forjar comunidad, compartir bienes materiales  
y donarse a sí mismo.  
Ahora es el tiempo del Espíritu  
donde todo es posible... para el que tiene la fe que mueve montañas.

Ahora el Reino está en marcha  
y nuestra fuerza es el Señor.  
Ahora los creyentes podemos decir:  
*"Me ha enviado a proclamar la alegría del Evangelio...  
y construir el Reino".*  
Aquí y ahora, queremos ser, Señor, tus Testigos.

### **3. Señor Jesús, LIBERADOR y SALVADOR**

Señor Jesús, que viniste a traer liberación y salvación a los pobres, marginados y pisoteados... dame la fuerza de tu Espíritu para seguirte, y ser instrumento tuyo de liberación y salvación, en la parte que me corresponda. Tú ya sabes mis capacidades y talentos, mis posibilidades y limitaciones, mis fortalezas y mis debilidades, en tus manos me pongo para estar plenamente a tu servicio.

Aquí estoy para hacer tu voluntad en cada instante.

Dame, la dicha de entregar la vida al servicio de los más desfavorecidos... tus preferidos, los primeros en tu Reino.

Pero antes dame un corazón humilde y sencillo, para poder ser tu testigo, sembrando mis pequeñas semillas de tu Reino. Empapa mi corazón de tu ternura revolucionaria, llénalo de fortaleza y valentía, inúndalo con tu Amor, Esperanza y Fe que mueve montañas.

Señor Jesús, enséñame a amar discretamente, como el viento, que nos acaricia, sin dejarse ver; como el sol, que ilumina, calienta y anima la vida, sin hacer ningún ruido; como los pájaros, que cantan, escondidos, en la espesura del bosque; como una madre, entregada a sus hijos, sin contar jamás las horas trabajadas; como los voluntarios, que ofrecen su tiempo todos los días, sin buscar un aplauso; como esas personas generosas, que comparten su dinero sin pretender reconocimiento; como Tú, Señor, acompañas, sostienes y alegras mi vida, sin pasar un recibo por los servicios prestados.

Señor, enséñame a amar discretamente, no para conseguir más cosas, sino para agradecer lo mucho que he recibido; no para que Tú me mires con cariño, sino porque Tú me miras con una inmensa ternura.

Gracias, mi Señor Jesús, porque no dejarás de desvivirte en enseñarme todo lo que te pido.



**No dejes de hacer sonar tu melodía de la Caridad**



### **4. Oración de Cáritas**

Quiero ser, Padre, tus manos, tus ojos, tu corazón.  
Mirar al otro como Tú le miras:  
con una mirada rebotante de amor y de ternura.  
Mirarme a mí, también, desde esa plenitud con que Tú me amas, me llamas y me envías.

Lo quiero hacer desde la experiencia del don recibido y con la gratuidad de la donación sencilla y cotidiana al servicio de todos, en especial de los más pobres.

Envíame, Señor, y dame constancia, apertura y cercanía.  
Enséñame a caminar en los pies del que acompaño y me acompaña.  
Ayúdame a multiplicar el pan y curar heridas, a no dejar de sonreír y de compartir la esperanza.  
Quiero servir configurado contigo en tu diaconía.

Gracias por las huellas de ternura y compasión que has dejado en mi vida.  
En tu Palabra encuentro la Luz que me ilumina.  
En la Oración, el Agua que me fecunda y purifica.  
En la Eucaristía el Pan que fortalece mi entrega y me da Vida.  
Y en mi debilidad, Señor, encuentro tu fortaleza cada día. Amén